



¿Adiós Patria?

Boletín de circulación electrónica. Año 2, N°11. Santiago de Chile, 30 de junio 2017

Editorial del Prof. Ricardo González R.

El Combate de La Concepción

Racialismo Científico



Capitán Ignacio Carrera Pinto

EDITORIAL

Los ineptos neoupelientos han inventado una nueva fórmula mentirosa. Tienen el desparpajo de hablar de “la veintena dorada”, o también “los 20 años de oro”. Se refieren a sus desgobiernos con distintos mequetrefes encaramados al sillón de O’Higgins. Cuesta mucho encontrar algo de cualquiera de esos desgobiernos que merezca calificarse de dorado o algo parecido. Se les ha reconocido que han mantenido baja la inflación, una cierta estabilidad social mínima y estar al día en la deuda externa. Aceptaré eso con todas las reservas posibles, sólo para efectos de análisis.

Si el dictador marxista en sólo 1000 noches negras logró inflaciones anuales de 500% oficial y 1000% real ¿pueden imaginarse qué habría pasado con CHILE si en 20 años no hubieran recibido -con muy malas artes por lo demás y gracias a la estupidez general-, un país ordenado, floreciente, al tope de Sudamérica y con las arcas fiscales repletas? Hoy estaríamos peor que Venezuela sin lugar a dudas. Lo único bueno sería que no nos verían como un botín de guerra los mendigos, flojos, delincuentes y comunistas del extranjero, y así no vendrían a robar.

Su esencia es la destrucción y la absoluta incapacidad para crear riqueza y producir. Ya se han robado o dilapidado gran parte de la herencia que les dejara el gran estadista, tras terminar con la oprobiosa dictadura marxista. Y siguen robando a manos llenas. Han llegado incluso a contaminar instituciones respetables y tradicionalmente honestas, que al vivir dentro de la podredumbre izquierdista algunos de sus miembros terminaron contagiándose. Están tan desesperados por perder la gallina de los huevos de oro que se desgañitan descalificando a quien pueda rescatarnos y la mujercita hace lloricientos llamados a la unidad para no soltar la teta. Se apresura a defender sus estúpidas deformas destructivas y a forzar al Congreso a aprobar leyes inconsultas, incompletas y mal redactadas con el solo afán de aparentar cumplir con algunas de sus absurdas promesas de campaña.

EDUCACIÓN: Después de que el pc soliviantara a la mocosería seudoestudiante hoy no pueden controlarla. Las tomas y marchas que tanto usufructuaron, hoy les crean grandes problemas y no saben cómo manejarlas. Su obcecada reforma educacional ha creado tal caos que los padres deben amanecerse a la intemperie para conseguir un cupo para sus hijos en los liceos que no son fiscales y no van a paro, ni son tomados por los niñitos comunistas. ¿A qué se debe? Pues que la mujercita ofreció ‘inclusión’ y fin al lucro, usando esta palabra para nombrar ganancias ilícitas en lugar de algo perfectamente legítimo para quienes realizan una actividad económica. Y la inefable inclusión es un invento izquierdista que les permitirá destruir todo lo bueno que tenía la educación Chilena y de paso darles entrada a los ineptos, a los tarados y a los

que ni siquiera se interesan en estudiar. ¿Por qué? Porque hasta ahora esos cupos eran para los niños y jóvenes con suficientes dotes intelectuales para aprovechar la enseñanza. Había selección, lo cual es natural y lógico, pero esa selección la hacía la Naturaleza, la genética, la herencia, en fin algo que no se compra ni se puede imponer por ley. Se tiene o no se tiene. Y ellos nunca lo han tenido. Lo que Natura non da, Salamanca non presta, por desgracia para ellos y suerte nuestra. Así el fin de la Patria se asegura en el frente racial y en el educacional. Destrucción, destrucción.

ELECCIONES: Algo bueno de la campaña previa al magno acontecimiento de las primarias es que las rencillas públicas entre los autonombados candidatos a representar a la ciudadanía en el circo congresista y en La Moneda, aún siendo grandes amiguis o por lo menos compinches de fechorías legalizadas, están desnudando la porfiada realidad del sistema, tan glorificado por los sinvergüenzas de siempre. Hasta los menos favorecidos en el reparto de inteligencia pueden ver la pelea encarnizada por el acceso a las arcas fiscales. Con arreglines, componendas y transacas cuando el ataque abierto y desembozado falló. Todo vale, el robo fiscal merece arrastrarse y exhibirse en la plaza pública para el provecho del partido o para sí mismo. ¡Viva la demo, compañeros! Y a llenarse los bolsillos, total los tontos pagan.

ARAUCANÍA: La estrategia comunista de utilizar a los mapuches (no Araucanos), como herramienta de propaganda y que ha generado tanto terror en la Novena Región, provocando el derrumbe de la economía nacional, ha significado que el actual ‘gobierno’ decidiera decretar una Ley para solucionar el problema. La mujercita no encontró nada mejor que pedir perdón como representante del Estado a los indios terroristas. Dictará una ley indígena, creará un nuevo ministerio ad hoc (¡otro más!), impondrá la jerga mapuche en la zona como lengua adicional, designará un día feriado para ellos (afectando la actividad económica de todos los Chilenos sin motivo racional alguno), y por supuesto asignó un presupuesto astronómico para la ‘solución’. Solución verdadera, ninguna. Los terroristas seguirán vivos y libres, incendiando lo que se les ocurra, incluidos seres humanos, robando a diestra y siniestra, y con ayuda de activistas extranjeros seguirán imponiendo la ideología comunista. Los compañeros en la Conadi seguirán llenándose los bolsillos con las coimas, recortes y sobreprecios amparados por la legalidad democratrucha. Qué más podíamos esperar de una ‘solución’ democrática. Una solución más bien gatopardesca: “Hay que cambiarlo todo, para que todo siga igual”. Amén.

La única justificación que he escuchado para las ridículas demandas de los indígenas es que el rey de España les entregó esas tierras y por eso los Chilenos que las pagaron y las han trabajado por largo tiempo deben regalárselas. Y con esa sola base legal, se acoge la petición por parte del

'gobierno' ¿Chileno? ¿Y por qué debe responder CHILE por una obligación española? Lo lógico es que nuestras 'autoridades' los mandaran retobados a reclamarle al rey de España. Pero eso no traería "las monedas" a sus arcas y bolsillos, por lo tanto no conviene hacerlo. Mucho mejor que sigan quemando camiones, maquinaria, bodegas, silos, cosechas, iglesias y viviendas de los odiados capitalistas, con tal de seguir hinchándose a costa del contribuyente.

FÚTBOL: Es el tema del momento y felizmente sirve para rescatar briznas de nacionalismo y de sentimiento patrio del fondo de los cerebros y corazones embrutecidos de la gran masa. Quizás es soñar demasiado, pero esperemos todos que algún día ese sentimiento tan fuerte hoy, se traspase ese día al ámbito político, o por lo menos al politiquero. Podríamos aún salvar la Patria.

BOLIS: Nueve delincuentes bolivianos aprehendidos, excepcionalmente, en territorio nacional han sido devueltos a su madriguera indígena comutando una merecida pena de tres años de prisión. Jurídicamente eso puede ser muy correcto y no lo voy a comentar. Lo que sí debo destacar es la cobardía y servil obsecuencia de nuestros buitres (periodistas), entre los cuales no hubo uno solo capaz de llamarlos LADRONES. Siempre fueron los 'ciudadanos bolivianos', o los 'civiles y militares'. Da vergüenza ajena no llamar las cosas por su nombre.

Prof. Ricardo González R.



ESCRIBE Y SUSCRÍBETE

adiospatria@protonmail.com

EL COMBATE DE LA CONCEPCIÓN

9 Y 10 DE JULIO DE 1882

En el elevado paisaje de las altas cumbres, entre rocas, nieve y viento, en donde el aire es delgado y apenas alimenta los pulmones, vivieron y lucharon los soldados de Chile durante los años de la Campaña de la Sierra, la última y más prolongada etapa de la Guerra del Pacífico. Nuestras tropas habían ocupado Lima y la guerra tocaba a su fin. El General peruano A. Cáceres, apodado por sus connacionales como el "Brujo de Los Andes", había organizado con agilidad de corsario, una campaña de hostigamiento constante a las fuerzas de ocupación.

El poblado de Concepción constituía el punto más débil de la línea chilena y se encontraba rodeada por las tropas y montoneras del General Avelino Cáceres, quien planeaba un ataque de gran envergadura. Es así como el alto mando chileno decidió a mediados de 1882, que una División, a las órdenes del General Estanislao Del Canto, ocupara la línea Cerro de Pasco-Huancayo, que domina gran parte del valle del río Mantaro, con el propósito de terminar con estos últimos ímpetus belicistas y restablecer el orden en la región. De acuerdo con la orden recibida, el 6 de julio de 1882, la 4^a Compañía del Batallón Chacabuco 6º de Línea, al mando del Capitán Ignacio Carrera Pinto, ocupaba el pueblecito de Concepción, tomando posesión de la plaza central de la aldea. Carrera Pinto, aún no conocía de su ascenso cursado en fecha reciente. Integraban la pequeña unidad los Subtenientes Arturo Pérez Canto, Julio Montt Salamanca, Luis Cruz Martínez, 73 soldados, de los cuales 9 estaban convalecientes de tifus. En total, sumaban 77 almas. Acompañaban a los soldados tres mujeres que servían funciones domésticas, una en avanzado estado de gravidez y la otra con un hijo pequeño de 5 años. Por su parte, las tropas enemigas, estaban al mando del Coronel Juan Gastó, y se componían de 300 soldados de línea y alrededor de 1.500 indios.

Era como si esta fecha estuviera fijada de antemano. En la sierra, una tempestad de sangre se iba a desencadenar. Justo para un 9 de julio. Así estaba estampado en la trinchera adversaria con la siguiente orden: "Ataque de conjunto al Ejército chileno, por la quebrada del Rímac, por la Oroya, por Jauja o La Concepción y por Huancayo". A su vez, en el legajo de partes del Comandante en Jefe de la División chilena aparecía también esa fecha, pero precedida por otra: "8 de julio, evacuación de Huancayo. 9 de julio, ingreso a Jauja de todas las guarniciones del sur". Por ello es que el grueso de las tropas chilenas se disponía a salir de Huancayo, con el objetivo de replegarse hacia el

norte. Pero en La Concepción, en el cuartel chileno, el Capitán Carrera Pinto ordenaba a los Subtenientes Pérez Canto y Cruz Martínez, que se prepararan para el combate- "Tengo la certeza que el enemigo proyecta un asalto a este pueblo, hoy, después del mediodía"-. En todo caso, esperaba contar con el apoyo del General Del Canto, que luego de abandonar Huancayo, pasaría por La Concepción a eso de la una de la tarde. Confiaba en resistir el ataque adversario, hasta que llegara el grueso del contingente chileno y provocara un vuelco en este desigual combate. El bravío Capitán chileno, ya tenía claro el escenario del enfrentamiento- "Resistiremos dentro del espacio de esta plaza hasta que llegue la División del General Del Canto"- explicó. Todos lucharían, incluso el Subteniente Montt, que en precarias condiciones físicas, exigía su puesto de combate. Carrera Pinto, a su vez, ya había planeado que si no se podía resistir el choque inicial, la alternativa era replegarse ordenadamente sobre el cuartel. Cada uno se fue a sus puestos de combate, luego de un vigoroso ¡Viva Chile!

Para tan bravos chilenos, la idea de la rendición no estaba en sus mentes. El Capitán Ignacio Carrera Pinto, comunica a sus soldados que no aceptará capitulación alguna. Luego de la aclamación de la tropa, se aprestan a disparar la primera descarga, que es tan certera y constante, que obliga a los adversarios a retroceder. Carrera Pinto ordena el cese momentáneo del fuego y pide que tres voluntarios crucen las líneas enemigas, para poder avisarle al General Del Canto, que se encuentran rodeados, y que solo unos pocos y muy ayudados por la suerte, podrán resistir. "Que nos mande refuerzos y municiones", indicó. El Sargento Silva y sus dos soldados pasaron la primera muralla humana, no pudiendo doblegar a una segunda. Empero, los chilenos continuaron con su resistencia, agotando casi todas las municiones, aún así, lograban contener a los indios de la plaza. Sin embargo, repentinamente estalló el fuego por un costado de la casa, Carrera Pinto sabe que si no salen del cuartel, perecerán en medio de las llamas. El grupo, ya no más de veinte hombres, se decidió a salir a enfrentar al enemigo. La apariencia de esos soldados en aquel escenario infernal, enrojecido por las llamas y sus gritos roncos, impresionó a los indios, que volvieron a retroceder. Ignacio Carrera Pinto decidió perseguirlos hasta el costado opuesto de la plaza, para causarles el mayor daño posible, pero cuando trataba de arengar a los suyos, un disparo le cortó la vida. La única esperanza de salvación que les quedaba ahora, estaba en agruparse detrás del pórtico de piedra del cuartel. Así en medio de esa selva de fuego, los soldados de Chacabuco lograron posesionarse dicho objetivo. Ya no eran más de diez o doce, pero los chilenos seguían defendiéndose. Fue inconcebible como aquel puñado de hombres logró contener y rechazar a la masa de atacantes... Comenzaba el amanecer del 10 de julio de 1882. Quince horas hacía que los soldados chilenos mantenían una resistencia suicida. Fieles al Título XXXII, Art. 21 de la Ordenanza General del

Ejército, que impone: "El oficial que tuviese orden absoluta de conservar su justa a toda costa, lo hará", habían ido sacrificándose jefes y soldados, como así lo atestiguaban los sacrificios del Capitán Ignacio Carrera Pinto y sesenta y siete soldados. Junto al pórtico de piedra del cuartel, se observaba el cuerpo sin vida del Subteniente Montt. Sólo quedaban vivos Arturo Pérez Canto, Luis Cruz Martínez y ocho soldados, que parapetados tras el marco de piedra del pórtico, cubrían con sus cuerpos a las dos mujeres y al niño.

Finalmente se desencadenó uno de los últimos ataques, en el que avanzaron mezclados montoneros, soldados e indios. Pérez Canto, ordenó a sus hombres: "¡Al ataque, valientes del Chacabuco!". En ese mismo instante, cayó Pérez Canto y cuatro de sus valientes. Luis Cruz Martínez y cuatro sobrevivientes se replegaron. "Mi Subteniente, terminemos de una vez"- dijo uno de los soldados y sus compañeros aprobaron con ademanes resueltos. El fin estaba cerca, el Subteniente Luis Cruz Martínez les ordenó a sus hombres ajustarse los barboquejos de los quepis y ordenarse las guerreras para morir con los pendones de la patria bien puestos.

-*¡Chilenos, ríndanse! ¡Ríndanse y les perdonamos la vida!*

-*¡Señores, los chilenos no se rinden nunca! El Subteniente se volvió a sus soldados y les ordenó vigorosamente:*

-*Soldados del Chacabuco, a la carga!*

Los cinco hombres aferraron sus fusiles, nivelaron sus bayonetas a la altura del pecho y se precipitaron a la carrera. En el transcurso de unos pocos segundos, todo indicio de combate había desaparecido.

El General Del Canto había iniciado su marcha desde Huancayo a las diez de la mañana y se dirigía rápidamente a La Concepción. Al arribar pudo contemplar que el espectáculo que ofrecía la plaza y las ruinas del que había sido el cuartel de la 4^a Compañía del Chacabuco, era desolador.

Texto Adaptado de "Combate de La Concepción: Una Epopeya Inmortal" Adaptación de la obra 'Una Epopeya Inmortal', editada por el Ejército de Chile en 1982, al cumplirse el primer Centenario de este épico combate. Revista Alborada Nº88, Julio de 1984, Santiago, Chile.

RACISMO

ESTUDIO GENÉTICO EN CHILENOS IDENTIFICÓ QUE ASCENDENCIAS MAPUCHE Y AYMARA SE ASOCIAN A DIFERENTES ENFERMEDADES

<http://www.uchile.cl/noticias/133715/identifican-vinculo-entre-enfermedades-y-etnias-originarias-chilenas>

Los investigadores Justo Lorenzo Bermejo y Félix Boekstegers, pertenecientes al plantel alemán y sus colaboradores chilenos –en particular los doctores Francisco Rothhammer, académico de la Universidad de Tarapacá; Katherine Marcelain, del Departamento de Oncología Básico Clínico de la Facultad de Medicina de la Casa de Bello y Bettina Müller, del Instituto Nacional del Cáncer, reportaron estos hallazgos en una nueva publicación difundida recientemente en PLOS Genetics.

Los autores germanos explicaron, en una nota de prensa asociada a esta publicación, que los grupos indígenas en América Latina son genéticamente muy diferentes. Estas variantes permanecen ocultas cuando los científicos engloban a los diversos grupos indígenas bajo el solo apelativo de “nativos americanos”; en este proyecto, los investigadores examinaron los datos genéticos de 2.039 chilenos y estudiaron las posibles asociaciones entre las principales causas de muerte y los dos mayores grupos de ascendencia nativo americana de este país, como son las etnias mapuche y aymara. De esta forma, determinaron que tan solo el incremento de un 1% en la proporción de la ascendencia mapuche representa un alza del 3,7% en el riesgo de muerte por cáncer de vesícula biliar, enfermedad que mata a 1.400 chilenas/os cada año, afirma el doctor Justo Lorenzo Bermejo. Este origen étnico, además, aumenta el riesgo de fallecimiento por asma; pero, sin embargo, disminuye la mortalidad asociada a diabetes. Por su parte, mayores proporciones de ascendencia aymara se asocian a un mayor riesgo de cáncer de piel, vejiga, laringe, bronquios y pulmón.

Conocer para prevenir

Los hallazgos publicados de este estudio -cuyo financiamiento total proviene del Ministerio de Educación de Alemania, la BMBF- destacan la importancia de considerar la variabilidad genética de los diferentes grupos ancestrales cuando se analizan poblaciones étnicamente diversas. Así, teniendo en cuenta las contribuciones genéticas de los pueblos indígenas originales, los investigadores pueden estimar con mayor precisión el riesgo individual de desarrollar una enfermedad particular e identificar las variantes genéticas subyacentes en determinadas patologías.

Tener este conocimiento, dice la doctora Marcelain, es clave para tomar medidas preventivas. “En Chile te remueven la vesícula si tienes cálculos, y claro, si te extirpan la vesícula no vas a tener cáncer. El problema es que esta medida preventiva es sólo para adultos entre 35 y 49 años, pero si no haces un cálculo antes de esa edad, quedas fuera de las garantías explícitas de salud. El problema es que muchas personas no presentan síntomas de cálculos antes de los 50 años y el cáncer de vesícula se presenta principalmente después de los 60, por lo que esas personas quedan sin cobertura”.

“Si se considera el filtro de ancestría mapuche se podría extirpar la vesícula biliar antes de que los pacientes presenten síntomas de cálculos. Esa es una forma de usar esta información. Es focalizar más los recursos que sabemos que son escasos”, explica la académica. “Quizás se está operando a personas que podrían esperar un poco más y se está dejando de operar a personas que tienen un riesgo mayor de tener cáncer”.

Trabajo en red nacional

Además de las asociaciones reportadas, este estudio describe una metodología novedosa que se podría aplicar en otros países de América Latina. “Proponemos correlacionar las tasas regionales de mortalidad con las proporciones regionales de ancestría, teniendo en cuenta los pueblos originarios más representativos en cada nación al momento de estimar las proporciones de ancestría”, acota el doctor Justo Lorenzo Bermejo.

Y es que, añade, no sólo existe la posibilidad de que ascendencias de diferentes pueblos originarios estén asociadas con diferentes enfermedades, sino incluso de que esta asociación sea diametralmente opuesta. “Por ejemplo, en nuestro artículo demostramos que los porcentajes de ancestría mapuche están asociados con un riesgo más alto de cáncer de vesícula, mientras que los porcentajes de ancestría aymara se asocian con un riesgo más bajo. Si generalizamos la ascendencia de ambas etnias en un único grupo “Nativo Amerindio”, estas asociaciones se diluyen y hasta pueden desaparecer. En segundo lugar, un efecto más sutil de combinar la ascendencia de diferentes grupos originarios es que la ancestría estimada total “Nativo Amerindia” estaría subestimada.

- ¿Cómo planean continuar este trabajo?

- Este trabajo se enmarca en un proyecto mayor que busca encontrar marcadores genéticos de predisposición, diagnóstico y tratamiento de cáncer de vesícula biliar en Chile. Para lograr este objetivo, contamos con una red de investigadores y profesionales de Arica a Puerto Montt pertenecientes a 15 instituciones de salud y seis universidades. En estos momentos, estamos tratando de identificar factores genéticos que se relacionen con los casos de cáncer de vesícula biliar familiar y seguimos realizando análisis genético de pacientes con cáncer para determinar cuál o cuáles son los genes que están definiendo este mayor riesgo de la enfermedad en la población chilena. Además, contamos con financiamiento de otras fuentes, como Fondef, para identificar alteraciones genéticas en los tumores de los individuos que pudieran ofrecer nuevas oportunidades de tratamiento para los pacientes con esta enfermedad”, finaliza la doctora Marcelain.

Comunicaciones Facultad de Medicina Universidad de Chile

Síguenos en: <https://www.facebook.com/comunidadadiospatria/>